

en función de sujeto. Todo ello convierte a este trabajo en un diccionario tanto pasivo, dirigido a la comprensión, como activo, que posibilita un empleo correcto de la expresión por parte del hablante no nativo.

La obra contiene igualmente dos apéndices de especial interés para lingüistas: un índice de verbos alemanes con todas las expresiones de las que forman parte y un índice onomasiológico en el que se recogen, a modo de listados, las expresiones alemanas divididas por campos semánticos.

En resumen, este diccionario es una obra necesaria, que aúna un denso fundamento teórico con una elaboración que facilita su empleo por parte de cualquier usuario con un mínimo bagaje en el vasto campo de las lenguas extranjeras y que ofrece, al mismo tiempo, un material valioso para lingüistas en general y fraseólogos en particular.

Sirvan estas líneas también como modestísimo homenaje y recuerdo a la querida colega Consuelo Moreno, coautora de esta magnífica obra, fallecida durante el periodo de elaboración de la misma.

JUAN PABLO LARRETA ZULATEGUI

SANZ CABRERIZO, Amelia

Interculturas / Transliteraturas

Madrid, Arco Libros, 2008, 287 páginas

El libro de) presenta una selección de artículos de muy diversas disciplinas, que ofrecen una visión caleidoscópica de los espacios interculturales. Abre el volumen Sanz Cabrerizo declarando que el tiempo de lo

intercultural ha pasado para proponernos su superación a favor del hipermedia, que representa mejor la cultura contemporánea en la que coexisten en un solo lugar real varias redes de identidades. El sociólogo Pieterse encausa lo multicultural a través del concepto de hibridación, que define la sensibilidad actual marcada por los cruces de límites y de fronteras. Hace hincapié en que las prácticas mestizas han estado siempre presentes en la historia si bien, la aceleración de este proceso es el rasgo distintivo de lo contemporáneo.

Welsch opta por trasladarnos a la sociedad transcultural de formas de vida híbridas, donde los individuos no se definen en los



límites de sus propias geografías sino que las sobrepasan encontrando modelos también en otras culturas. Baste, como muestra, la posición de algunos escritores contemporáneos que declaran sentirse determinados no sólo por una patria sino por influencias de diferentes orígenes, lo que en ocasiones implica la disolución de la diferencia entre lo propio y lo ajeno. La aportación de Millington puede leerse como un ejemplo concreto de las relaciones entre lo propio y lo ajeno, a saber, si las instituciones del mundo occidental constituyen la mejor ubicación

desde la que interpretar la literatura del Tercer Mundo. Sus conclusiones no pueden ser más clarificadoras al apuntar que ningún lector está situado en el modo ideal y por lo tanto, necesitamos elaborar una teoría que no busque el verdadero significado de un texto sino los ángulos focales y la refracción en el proceso de negociación con el Otro.

La antropóloga Schwab considera a Kafka el iniciador de una literatura menor que explora a través de complejos procesos de negociación nuevas fronteras culturales, así como su necesaria trasgresión. Esta literatura menor entronca con las literaturas del Tercer Mundo, que también consideran la desterritorialización nómada como la marca característica del sujeto moderno capaz de trascender la propia cultura con fantasías del imaginario cultural. Waldenfels profundiza en esta misma perspectiva, ahora desde la fenomenología, para preguntarse ¿cómo podríamos tratar con el extraño sin robarle el aguijón de lo extraño y cómo sería un intercambio intercultural que no implicara una apropiación unilateral por parte de quien detenta el poder? Nos sugiere abandonar los supuestos consabidos para salir fuera de nosotros mismos cuestionando lo propio y lo familiar.

Con un lúcido artículo de Espagne y Werner da comienzo la segunda parte del libro. Acuñan el término teoría de las coyunturas para explicar la acción colectiva en la construcción de las ideologías analizando la autoridad intelectual alemana en Francia durante el período 1750-1914. Esta relación intercultural germinó en los márgenes de la cultura dominante, capitaneada por un grupo de individuos que establecen redes de relaciones, que más tarde confluyen en la publicación de una revista. Estos hechos demuestran que toda una se-

rie de producciones ideológicas, que han marcado un hito tienen una génesis completamente colectiva. Even-Zohar estudia también los intercambios culturales, pero esta vez desde una óptica contemporánea. Afirma que los individuos o instituciones de poder denominados agentes, exportan su repertorio cultural, o lo que es lo mismo, su forma de interpretar la vida a otros grupos de destino. Si estos elementos culturales tienen una acogida favorable se convierten gradualmente en una necesidad para la vida del grupo de destino, produciéndose lo que denomina transferencia. Hay evidencias claras de que los agentes introducen aquellas preferencias culturales que coinciden con sus intereses, por lo que resulta fundamental estudiar las relaciones entre poder y mercado. Cierra el libro Puren con la propuesta de un método de enseñanza de las lenguas, que supere la perspectiva intercultural a favor de la acción con el Otro en lengua extranjera para desarrollar juntos un proyecto común.

Tras esta somera recapitulación, que constituye sólo un pálido reflejo de la riqueza de matices que despliega el volumen no podemos dejar de formular alguna consideración crítica, más allá de elogiar el acierto que supone entregar estos textos traducidos al público español. Un trabajo como éste, en el fluyen por sus páginas conceptos como hibridación, transferencia y desterritorialización nos obliga a situarnos en los intersticios de la cultura. Reconocer estas relaciones «intermedias» significa atreverse a ir más allá de la dualidad del pensamiento binario y de la lógica aristotélica para consolidar un cambio epistemológico que pone en práctica la huella del postestructuralismo.

COVADONGA FOUDES GONZÁLEZ

Universidad Pablo de Olavide